

Pensar la educación, ... reconstruir nuevos sentidos.

Prof. Martha Huerta*

“... siempre hay algo diferente para hacer en nuestra vida educativa cotidiana, ya sea que participemos en ella como aprendices y por lo tanto educadores, o como educadores y por eso aprendices también”

Paulo Freire

Pensar la Educación no resulta tarea fácil, implica pensar el propio proceso humano, el proceso de hominización desde el cual nos construimos y desde el lugar en que nos ha tocado, desde nuestra cultura.

Pensar la educación siempre implica situarnos en escenarios complejos pero no por eso menos posibles, y es desde esa posibilidad que creo en la construcción de un nuevo mundo posible, un mundo distinto que nos enfrenta a un nuevo desafío, desde una nueva visión y un nuevo paradigma, que nos conduce a repensar la educación y revisar al mismo tiempo modelos establecidos en diversos planos. Esta tarea implica entonces la construcción de una realidad aún inexistente. *“El educador se anticipa a una realidad que todavía no existe pero que desea crear. La educación es al mismo tiempo promesa y proyecto. Por eso la educación también es una utopía”* (Moacir Gadotti, pág., 31).

Según el citado autor, educación y hominización son lo mismo, por eso la educación no implica solo el proceso de concientización. Es consistencia de determinación-inserción en un proceso histórico y acción histórica, esto es, capacidad de imponerse, de autodeterminarse. La formación de conciencia del individuo no es innata, exige esfuerzo y actuación de elementos internos y externos.

La comprensión del ser humano como producto de la cultura parece centrarse como elemento fundamental para esta tarea, no obstante sólo él es “creador” de cultura, interpreta la realidad y se envuelve en representaciones, mitos e ideas que actúan como mediadores entre los hombres, la sociedad y el mundo, y que Morin denomina como noosfera¹ (Morin, pág.127).

Las capacidades naturales o innatas

posibilitan el aprendizaje, pero solo pueden ser desarrolladas en relación a un “otro” sin el cual no se lograría conocimiento alguno, la dualidad naturaleza-cultura que nos comprende se construye con y desde el otro, en palabras de Habermas “se construye una identidad a través del interjuego entre las solicitudes pulsionales y las coerciones sociales. Estos “otros” y “yo” conforman a su vez una nueva perspectiva de análisis, un nuevo campo: el de la construcción social de la realidad y de las socializaciones que conducen a ella. Pensar la educación implica entonces situarse desde una trinidad psico – socio-noosférica²

El fenómeno educativo, en tanto fenómeno complejo, conduce a considerar numerosos aspectos del propio sujeto que aprende; su proceso comunicativo, su construcción del mundo simbólico y subjetivo, su construcción del conocimiento, entre otros, lo que nos induce a una interpretación que solo puede ser comprendida desde el abordaje biológico, axiológico, cultural, psicológico, sociológico, filosófico, epistemológico y por lo tanto desde un paradigma relacional y holístico. A partir de esta interpretación podemos visualizar la dificultad de acercarnos a una definición de Educación, sin embargo, en todos los tiempos se ha intentado significar dicho fenómeno. Pérez Lindo afirma que *“La educación solo puede ser comprendida si la concebimos como un fenómeno complejo y multirrelacional”*.

La tarea de educar se encuentra en relación directa con la vida misma y lo humano, por lo que, reconfigurar escenarios, resignificar lugares y espacios e imaginar alternativas que posibiliten un mundo mejor no parece resultar sencillo. El escenario parece ser aún más complejo si consideramos los vertiginosos cambios por los que transita el mundo hoy lo que parece



Fabiana Bueno. Tallado en yeso.
Estudiante CERP del Norte

dificultar aún más la tarea. Ortega en “La rebelión de las masas” dice que vivimos en un tiempo que se siente fabulosamente capaz para realizar, pero no se sabe qué realizar. El hombre domina todas las cosas, pero no es dueño de sí mismo. Se siente perdido en su propia abundancia. Con más medios, más saber, más técnicas que nunca, resulta que el mundo actual va como el más desdichado que haya habido: puramente a la deriva; y no de manera diferente plantea Lipovetsky³ esa sensación de desorientación e incertidumbre, “¿alguna vez se organizó tanto, se edificó, se acumuló tanto y, simultáneamente, se estuvo alguna vez tan atormentado por la pasión de la nada, de la tabla rasa, de la exterminación total?” (Lipovetsky, 1998)

Si ésta es nuestra realidad, parece ser que nos encontramos ante un enorme desafío, que nos conduce a **crear y reconstruir nuevos sentidos**, nuevas posibilidades, nuevas respuestas. ¿Cuáles son las interrogantes? ¿En qué consiste la discusión y el debate educativo? Las interrogantes no parecen diferir demasiado de otras planteadas en tiempos más lejanos... ¿Qué es educar? ¿Para qué educar? ¿Cuál es el fin de la educación? ¿Quiénes educan? ¿Quiénes deben ser educados? ¿Qué enseñar? ¿Cómo

educar? ¿A partir de cuándo? ¿Para qué realidad? ¿Cuál es el método a seguir? ¿Desde qué modelos enseñar? ¿Cómo conformar una sociedad más justa? entre tantas otras estas preguntas han cruzado la historia de las ideas filosóficas y pedagógicas; desde estas cuestiones han emergido las más variadas teorías de la educación; y desde cada lectura histórica diferente, en cada época se ha llegado a definir lo que se entiende por educación y lo que de ella se espera.

¿Por dónde comenzar nuestra reconstrucción? ¿Por qué no comenzar por pensar en lo que hemos perdido, en lo que nos falta?

Lo que hemos perdido es la capacidad de pensar sobre lo que es esencial y nuestra tarea consiste en una tarea de búsqueda, de develamiento, de **ir al rescate del sentido**, buscar más allá de las apariencias, ir más allá del mundo que nos presenta la superficialidad y seducción como valores en sí mismos; y donde la relación humana se instituye sobre la base de la indiferencia. Dice Morin “*lo que necesitamos hoy es la capacidad de situarnos en medio de la multiplicidad y complejidad para capturar, destilar lo “eterno de lo transitorio”*”. Para este ejercicio

propongo una mirada y una relectura a quien en otra época y desde otra realidad realizó desde el ejercicio filosófico **la búsqueda** de lo inmutable, de lo eterno y duradero, de lo verdadero, y que encontró respuestas en un mundo ideal, racional y espiritual al que denominó “Mundo de las Ideas”.

Platón, uno de los más importantes pensadores de todos los tiempos, nos ha dejado su legado a través de obras muy valiosas, encontrándose entre ellas “La República”⁴. Ha sido denominado por Reboul “*el pedagogo del secreto*” ya que *por medio de sus alegorías provoca la demanda de sentido sin responder completamente. Lo verdadero no se da, hay que conquistarlo. Lo verdadero no se recibe, hay que buscarlo*”. (Jean Houssaye, pág. 255)

Platón atribuye en su obra un papel relevante a la Educación para el mejoramiento de la vida sociopolítica de la polis. La República es una obra dedicada a la educación, y en ella se concibe al estado como un sistema educacional. La propia actividad política es concebida como una forma de educación. Para este filósofo el objetivo de la educación es el areté⁵ entendido como el conocimiento y práctica del bien. **Solo mediante la educación, el individuo llega a ser justo y logra una vida moralmente buena y solo mediante la educación puede un estado conformar una sociedad justa.** El ideal de una sociedad perfecta y dichosa consiste en que la política esté subordinada a la moral. Solo quien es capaz de elevarse de este mundo sensible a un mundo inteligible es capaz de conducir una sociedad y poder por lo tanto pasar de lo real a lo ideal. La educación parece ser el instrumento fundamental para modelar la sociedad ideal a partir de la materia, del cambio y del devenir.

Leer a Platón, sus teorías y alegorías resulta una estimulante invitación para reflexionar respecto al hecho educativo, repensar la propia educación y la búsqueda de otros sentidos. En palabras de Moacir Gadotti “*El educador al repensar la educación, repiensa también a la sociedad*”.

Considero al pensamiento de Platón un sistema inacabado que nos deja la

impresión del misterio y el deseo de seguir buscando nuevas respuestas, y parafraseando a Morín entiendo que “*el misterio nos libera de toda racionalización delirante que pretende reducir lo real a la idea y nos aporta en forma de poesía, el mensaje de lo inconcebible*”. (Morin, El método. La naturaleza de la naturaleza, págs.431-432)

Analizar las respuestas que brindó Platón ayuda a comprender la realidad

Basta con remitirse a la concepción antropológica de Platón para comprender la dimensión referida al cuerpo, pero que en Platón solo podemos comprenderla desde una dualidad cuerpo-alma ya que considera al cuerpo como una morada transitoria del alma. El cuerpo es terrenal y por tanto generable, corruptible y mortal. Como nuestros sentidos están ligados al cuerpo, no son totalmente confiables. Es un obstáculo para alcanzar el perfecto conocimiento de las ideas por lo que por sí mismo a lo más que puede acceder es a ese conocimiento que Platón denomina Doxa (parecer, opinión) y que puede verse muy bien representado en la Alegoría de la caverna (La República, pág. 220). Tomando la explicación mítica del propio Platón, el mundo sensible fue hecho de materia, por un dios poderoso, sabio y bueno (Demiurgo), tomando como modelo el mundo de las ideas. Por lo tanto el cuerpo enfermará, y para evitar esto el hombre tendrá que aprender el “cuidado del cuerpo”. Acá aparece como necesaria la formación para una vida sana, la alimentación ha de ser la que convenga a un hombre fuerte y no la más agradable al paladar, no es ese un buen criterio de valoración. “*En un Estado donde reina el desorden y las enfermedades no tardarán en hacerse necesarios los tribunales y hospitales. Y la jurisprudencia y la medicina se verán bien pronto honradas, cuando un gran número de ciudadanos bien nacidos las cultiven con ardor*” “*¿ Y lo será menos el acudir sin cesar al médico, no en caso de heridas o de cualquier enfermedad producida por la estación, sino por tener el cuerpo lleno de humores y de vapores, como los pantanos, a causa de esa vida muelle, que hemos descrito.*” (op.cit. pág.

120)

La salud exige una justa proporción entre el alma y el cuerpo. El cuerpo debe ser suficientemente mantenido por el régimen y el ejercicio. Platón demuestra extraordinaria confianza en el poder de la educación. Entiende que hay por naturaleza almas refractarias o incapaces, pero un alma se torna buena según las lecciones transmitidas por la sociedad. La tarea radicaría en frenar los deseos del cuerpo pero sin destruirlos.

Su concepción del hombre está subordinada a la concepción de la realidad compuesta por: a) Caos, b) Mundo sensible, mundo hecho de materia organizada, en el que la materia posee la tendencia al caos y las ideas a la organización. c) Mundo inteligible formado por entidades de carácter no físico, no sensible y correspondería al ser en sentido pleno, en ellas no hay nada material. Las ideas poseen carácter universal y existen por sí mismas.

La Filosofía es para Platón la fuente de todo saber sobre lo que es justo y bueno, el hombre es su alma y el alma es primordialmente razón. El conocimiento es un camino de liberación y ese camino de liberación no es otro que el de la realización del fin último del hombre.

Como consecuencia de la división de los dos mundos propuesta por Platón, el conocimiento del bien, del buen gobierno, de la justicia adquiere entidad por sí mismas y corresponden a un mando inteligible.

La concepción del alma como inmortal viene del orfismo⁶. Tanto el orfismo como los pitagóricos consideran necesaria la purificación de las almas, entendiendo por tal un proceso por el cual el alma se va liberando paulatinamente del cuerpo.

La teoría de la reminiscencia la podemos encontrar en los diálogos Menón, Fedón y Fedro, los que refieren a una existencia del alma anterior al cuerpo y a la posibilidad del conocimiento que se torna posible porque el alma es ideal; respecto a las cosas dice que "imitan" a las ideas. Conocer es recordar lo que está dentro de nosotros. Las cosas son un estímulo para apartarse de ellas y elevarse a las ideas.

El ser verdadero está en las ideas, pero las

ideas no son accesibles a mi conocimiento directo, pues no se encuentran en el mundo, sin embargo las puedo conocer, pues las tengo en mí. Las ideas existen trascendentalmente, son sustancias separadas de los objetos que percibimos sensorialmente. Son por lo tanto entidades que poseen existencia real e independiente: cada idea es una "sustancia" (ousía), algo que existe en sí misma como realidad trascendente y no inmanente a las cosas.

¿Cómo es posible entonces el conocimiento? Conocer según Platón es conocer las ideas, que no se encuentran en el mundo sensible, por lo tanto recurre a dos tipos de explicaciones: a) la teoría de la reminiscencia, mediante la cual se explica cómo el conocimiento asciende desde el mundo sensible al inteligible y b) la dialéctica, mediante la cual se explica cómo podemos ascender desde el conocimiento de las ideas más bajas al conocimiento de la idea del Bien.

El conocimiento de los objetos sensibles no es un auténtico conocimiento (doxa) y se diferencia en: conjetura (eikasía): conocimiento de las imágenes, de las sombras y reflejos de cosas sensibles y creencia o fe (pistis).

El conocimiento del mundo inteligible corresponde a la episteme.

Respecto a los grados del conocimiento podemos encontrarlos ilustrados en el "mito de la caverna". Estos son: Razón discursiva (dianoia), nos da el conocimiento de los objetos matemáticos, los cuales son entidades intermedias entre el mundo sensible e inteligible (son eternos y hay una multitud para cada especie). Este conocimiento se da en una intuición a través del nous como las ideas, pero se necesita además de la sensibilidad, el conocimiento matemático que es considerado como un paso intermedio para acceder al verdadero conocimiento. Razón Intuitiva corresponde al campo de la dialéctica, emplea un método discursivo ascendente. Parte de una idea y asciende hasta la idea suprema. Esto presupone una jerarquización del mundo de las ideas, la idea suprema es el primer principio cuyo conocimiento hace verdaderamente inteligible las demás ideas. Esta idea es la idea del Bien, luego emprende el camino

inverso: desciende desde la idea suprema y se puede así establecer la comunicación entre las ideas

“...el que se dedica a la dialéctica, renunciando en absoluto al uso de los sentidos, se eleva, sólo mediante la razón, hasta la esencia del bien; y si, ha llegado al término de los conocimientos inteligibles, así como el que ve el sol ha llegado al término del conocimiento de las cosas visibles.”(...) *“Eleva la parte más noble del alma hasta la contemplación del más excelente de los seres”* (op.cit, pág. 238).

El amor⁷ es también una vía de acceso a lo inteligible, y se podría definir como una dialéctica pasional. Se produce un ascenso desde el mundo sensible hasta la idea de belleza. De la belleza física de los cuerpos a la belleza del alma, a la belleza de las instituciones y las leyes, luego a la belleza del orden matemático y finalmente a la Idea de belleza.

Se desprende de aquí que el conocimiento no se encuentra fuera del sujeto que aprende, lo que significa que no se podría introducir ni transmitir ninguna verdad, sino que se necesita la capacidad de quienes ayuden a despertar el recuerdo desde el mundo sensible para alcanzar el conocimiento que se encuentra en cada uno de nosotros.

El conocimiento poseía entonces un poder liberador de las ilusiones, de las falsas creencias, de la ignorancia y la forma más alta de conocimiento era la sabiduría, que implicaba no solo un saber ver el mundo, sino saber obrar en él sensatamente.

¿Cómo pensó Platón a su Estado?

Platón plantea un Estado gobernado por filósofos, que posean la ciencia suprema de la dialéctica; donde lo pedagógico y lo político se encuentran estrechamente relacionados ya que la política tiene por función modificar la ciudad modificando al ciudadano.

En el libro XII de Las Leyes⁸, Platón refiere a un Consejo que tendría a su cargo tareas moralizadoras y pedagógicas (consejo Nocturno): el mismo estaría integrado por un grupo selecto de ciudadanos: sacerdotes virtuosos, antiguos guardianes de las leyes y el director de la educación de la juventud. La tarea del Consejo referiría a

promover reformas y determinar como se instruirá a los hombres de estado y quienes deberán estudiar la ciencia de la virtud en sus cuatro partes: templanza, fortaleza, justicia y prudencia. Los futuros gobernantes estudiarán la ciencia de lo bueno y de lo bello, el arte de dar razón de lo que se sabe y de comunicar su ciencia a los demás, y lo que se refiere a los dioses y a la religión.

De entre los guardianes se seleccionará a aquellos que sean capaces de remontarse hasta la contemplación de la esencia de las cosas, los que posean un espíritu filosófico, para gobernar. De la buena educación brindada por el estado dependerá la formación de sus futuros gobernantes y su propia suerte. Se les enseñará la aritmética y la ciencia del cálculo ya que estas ciencias elevan al hombre al hacerle razonar sobre los números tales como son en sí mismos y no sobre cantidades visibles, facilitando así el paso de la contemplación de lo sensible a la de lo eterno, lo verdadero. También debe cultivarse la geometría. Y la astronomía. La belleza del cielo debe verse como un reflejo de la belleza del cielo inteligible.

También refiere al método que debe ser empleado para quienes van a gobernar *“...les presentarás en conjunto las ciencias que hayan estudiado en detalle durante la infancia, a fin de que se acostumbren a ver de una ojeada y desde un punto de vista general las relaciones que las ciencias tienen entre sí, y a conocer la naturaleza del ser...Este método es el único que pude afirmar en ellos los conocimientos que habrán adquirido. También es el medio más seguro de distinguir el espíritu dialéctico de cualquier otro espíritu; porque el que sabe reunir los objetos desde un punto de vista general ha nacido para la dialéctica; los que no están en este caso, no.”* (op.cit pág. 243)

“...el que se dedica a la dialéctica, renunciando en absoluto al uso de los sentidos, se eleva, sólo mediante la razón, hasta la esencia del bien; y si ha llegado al término de los conocimientos inteligibles, así como el que ve el sol ha llegado al término del conocimiento de las cosas visibles .”...“Eleva la parte más noble del alma hasta la contemplación del más excelente de los seres“ (op.cit. pág. 238)

Entiende como elementos fundamentales a

la música y la gimnasia que poseen como fin la educación del alma, debiendo ser alcanzadas a niñas y niños.

La música y la gimnasia también estarían previstas para los guardianes del estado que deben ser preparados para proteger y guiar a la polis.

¿Cuál es el fin de la educación?

El fin de la educación es **formar ciudadanos virtuosos** y la justicia es comprendida como una virtud. Dice Platón *“la virtud que unida a las demás asegura el bien del estado, es la justicia”*... *“La justicia, en efecto, es algo semejante a lo que prescribíamos, en concepto de que no se detiene en las acciones exteriores del hombre, sino que arregla el interior, no permitiendo que ninguna de las partes del alma haga otra cosa que lo que concierne y prohibiendo que las unas se entrometan en las funciones de las otras”* (op.cit. pág. 156)

La moral individual tiene una correlación estructural con la constitución de la polis y Platón hace corresponder a las partes del alma las partes de la polis. La justicia es la misma en la ciudad que en el individuo, en consecuencia, **lo bueno y lo justo para el individuo no puede ser algo distinto de lo que se entiende como bueno y justo para el bien común**, para lograr o mantener una ciudad feliz. **El hombre debe ser formado en la virtud y en el dominio de sí.**

El diseño utópico que propone Platón es una concepción orgánica del Estado, es decir que se conforma de diferentes partes que cumplen una determinada función dentro del organismo social. El alma individual se conforma por tres partes: apetitiva, anímica y racional; el estado posee al igual que el alma tres partes constitutivas: Concupiscible, integrada por productores, mercaderes y comerciantes; Irascible, integrada por guerreros y Racional, integrada por filósofos.

El estado no es exterior al individuo, ni el individuo exterior al estado, ya que el estado se conforma con los individuos *“¿no debemos necesariamente convenir en que el carácter y las costumbres de un Estado se encuentran en cada uno de los individuos que lo componen, puesto que sólo por medio de ellos han podido pasar al*

estado?” (op.cit. pág 148). Las partes sociales a las que alude Platón son necesarias para que exista el estado y cada parte debe encargarse de cumplir su función y sólo una, aquella función para la que se encuentren más capacitados. La correspondencia a cada clase social se delimitará de acuerdo a sus dotes naturales, a sus inclinaciones y a su capacidad.

Las virtudes determinadas por Platón son: a) Prudencia B) Valentía c) Templanza d) Justicia.

Solo mediante la educación puede el individuo concebirse como un ser justo y vivir una vida moralmente buena, y del mismo modo solo mediante la educación puede formarse una sociedad justa, moralmente buena...

La educación y el arte político

El acto educativo es esencialmente político y esto se ve claro en Platón, la dimensión política es a su vez inseparable de la moral. El arte político tiene como base la verdadera sabiduría cuya meta resulta ser la formación moral, por lo tanto, Politeia (política) y Paideia (educación) no podrían comprenderse separadamente.

Sin duda el origen de la Política, o Politeia la situamos en el mundo griego y nuestra cultura posee su punto de partida en ese mundo, donde encontramos sus fundamentos y sus grandes principios orientadores. Los griegos buscaron darle una base social a su sistema político. **La idea de consenso, el sentido comunitario y la voluntad de vivir según ciertas normas tradicionales era fundamental** para asegurar la vida en la “polis”.

La política griega era esencialmente oral y la participación en asambleas era una instancia fundamental en el proceso de formación y realización personal del ciudadano.

Platón hace referencia a la techné política que implica al mismo tiempo, construcción del estado y cuidado del alma.

Platón rechaza todos los regímenes existentes y busca construir un régimen perfecto.

La ciudad justa es, como ya se hizo referencia, aquella ciudad en la que cada parte desempeña correctamente la función que mejor desarrolla, los ciudadanos también serán justos si participan justamente en la misma. Respecto al gobierno de la polis, Platón considera pertinente que sean los filósofos los elegidos, ya que son quienes poseen la capacidad para ello y pueden organizar una humanidad mejor. Solo aquellos que tengan capacidad y constancia alcanzarán el Bien y quien alcance un conocimiento superior podrá gobernar con rectitud y justicia los asuntos de la polis.

Se trata, por lo tanto, de formar una ciudad que se fundamente en la unidad política y moral. La relación filosofía- política –educación ya fue por cierto establecida desde tiempos lejanos y, aún hoy persiste como fundamental; “la tarea de la filosofía es despertar la conciencia política” (Moacir Gadotti, pág. 50)

El principio del orden que propone es **la razón**, la que conformará el carácter estabilizador de la polis griega, la polis se definirá como el lugar donde se organizará la sociedad desde una concepción organicista, y otorgará significado a cada una de las partes. Cada parte forma un componente mayor, existiendo una jerarquía que envuelve a todas: jerarquía ontológica de la noción de organismo.

Platón se preocupaba por la vida de la polis cuidando la disgregación o fragmentación social, sobre todo ante la amenaza de intereses privados, valorando el organismo colectivo ante las partes.

Reflexiones finales

Platón, filósofo y pedagogo, nos dejó su visión y sus respuestas sobre la realidad y la educación. Muchas cosas nos quedan aún como interrogantes y tal vez esa sea la riqueza de su legado.

Podremos discrepar, criticar y marcar los límites de sus teorías, no obstante, debemos admitir que el valor de las mismas radica en **la actitud de búsqueda** que lo llevó a pensar y transformar su realidad buscando un orden posible. Lo más trascendente: proyectó e idealizó su Estado; retomo las palabras de Moacir Gadotti quien afirma

que “Las circunstancias pueden cambiar, lo que importa es la manera de interrogar” (Pedagogía de la praxis, pág. 38).

Recupero desde Platón la **capacidad de asombro, el deseo de búsqueda y el diálogo** como elementos esenciales posibilitadores de cualquier interrogante y por lo tanto también de cualquier instancia de aprendizaje. Tal vez esto nos esté faltando, tal vez esto sea lo esencial. Reboul afirma que “*Platón crea el placer de aprender empezando por sumergir al discípulo en un estado de ignorancia consciente frente a ese saber que se manifiesta misterioso*”...“*El profesor debe motivar ocultando los saberes, ya que la razón del pedagogo debe suscitar el deseo*”.

Platón creyó en la educación y hoy continúa siendo la puerta hacia una nueva construcción de respuestas posibles, y es sin lugar a dudas el mejor escenario, el que posibilita **la reflexión crítica, el espacio democrático y la relación dialógica**. “*La educación es la experiencia básicamente dialéctica de la libertad humana, que solo puede ser realizada en común, en el diálogo crítico entre educador y educando*”...“*un momento de experiencia dialéctica total de la humanización de los hombres*” (op.cit pág. 19)

No es necesario ser “filósofo” para pensar sobre nuestro trabajo, todos podemos pensar sobre el sentido de la vida, sobre lo que hacemos y sobre nuestras responsabilidades. No necesitamos respuestas ya “fabricadas”, necesitamos “fabricar” las respuestas y esto solo es posible si apuntamos a una enseñanza centrada en el problema.

Nuestro desafío: reconfigurar el espacio educativo.

Nuestra principal tarea: ir en búsqueda de lo esencial, ir al encuentro de la realidad, lo que implica como lo expresa el Dr., J Freiría “*convertir la realidad misma en un problema que merece ser indagado y estudiado*”.

Pensar la educación nos moviliza, pero pensar juntos ayuda a transformarnos y nos compromete a continuar la búsqueda, a continuar nuestra tarea; nos enfrenta a la **reflexión** misma como único camino posible, entendida ésta como “*la aptitud*

más rica del pensamiento. (Morin, pág. 38).

A modo de cierre retomo una cita de Alberto Ivorn quien expresa “ *Cuando alguien siente el entusiasmo de aprender al enseñar: de explorar nuevas formas de resolver una cuestión, de descubrir nuevos puntos de vista, puede valorar al otro como alguien con quien se vuelve posible esa aventura, y está mejor predispuesto a reconocer ese mutuo enriquecimiento en el enfoque diferente que el otro puede proponerle, antes que en la exacta réplica de su propia lección... es entonces cuando tiene la certeza de que alguien más está pensando con él, participando, co-protagonizando la aventura de descubrir y producir sentido, desmintiendo la supuesta unilateralidad del acto de enseñar*”.

Notas

1-En el Método. (Las ideas) Morin considera que la noosfera emerge del conjunto de actividades antropológicas, y se conforma por seres materialmente enraizados pero de naturaleza espiritual, entre ellos: mitos, ideas, figuraciones estéticas, seres matemáticos, asociaciones poéticas, concatenaciones lógicas.

2-La trinidad psico-socio-noosférica está englobada por la Naturaleza (biosfera) y el cosmos. La psicoesfera es la esfera de los espíritus/cerebros individuales y es la fuente de representaciones, lo imaginario, el sueño, el pensamiento. La sociosfera contiene el lenguaje, el saber, las reglas lógicas y paradigmáticas que van a permitir que los mitos, dioses, ideas, doctrinas accedan verdaderamente al ser. La noosfera es un medio para el hombre. Cada instancia es al mismo tiempo medio y fin para las otras.

3-Lipovetsky define esta sensación de vacío también en la enseñanza, refiere a que el discurso del maestro ha sido desacralizado, banalizado, situado en el mismo plano que el de los mass media y la enseñanza se ha convertido en una máquina neutralizada por la apatía escolar, mezcla de atención dispersada y de escepticismo. El colegio se parece más a un desierto, donde los jóvenes vegetan sin grandes motivaciones ni

intereses.

4- República, obra escrita por Platón aproximadamente a los 40 años, refiere al estudio de lo justo y lo injusto. Su objeto es demostrar la necesidad moral, para el estado y también para el individuo.

5-Areté. Virtud que incluía tanto la capacidad de expresar la opinión más adecuada, como la capacidad de llevar una vida espiritual superior

6-Orfismo se dice de una secta filosófico-religiosa difundida en Grecia a partir del siglo VI a.c. La creencia fundamental era la de que la vida terrenal constituye una simple preparación para una vida más alta, que puede alcanzarse por medio de ceremonias

y ritos purificadores, que constituían la estructura secreta de la secta.

7-Respecto a la definición de amor en Platón, se debe recurrir al diálogo “El Banquete”. El mito de Poros y Penia hace referencia al nacimiento del amor.

8- Las Leyes. Diálogo de la vejez de Platón redactada en doce capítulos, refiere a la educación, a distintos modelos de constitución política, a la historia y a la ciudad.

Referencias

GADOTTI, M. 2004. *Pedagogía de la praxis*, Sao Paulo: Cortez.

HOUSSAYE, J. 2002. *Educación y Filosofía*. Buenos Aires: Eudeba.

IVORN, A. 2004. *Hacia una Pedagogía de la reciprocidad*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

LIPOVETSKY, G. 1998. *La era del vacío*. Anagrama: Barcelona.

MORIN, E. 1992. *El método, Las ideas*. Madrid: Cátedra.

MORIN, E. y otros. 2002. Salamanca: UNESCO, Universidad de Valladolid, Salamanca.

ORTEGA y GASSET, J. 1983. *La rebelión de las masas*, España: Círculo de Lectores.

MORIN, E. 2002. *Educación en la era planetaria*, Barcelona: Gedisa.

MORIN, E. 1986. *El método. La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

PÉREZ LINDO, A. 1998. *Mutaciones. Escenarios y filosofías del cambio de Mundo*. Buenos Aires: Biblos.

PÉREZ LINDO, A. *Nuevos paradigmas y cambios en la conciencia histórica*. s/d.

PÉREZ, J. 1992. *La seducción de la opulencia*. Barcelona: Paidós.

PLATÓN. 1958. *La República* México: Austral.

PLATÓN. 1973. *Diálogos*. Buenos Aires: Austral.

* Profesora de Pensamiento Pedagógico en el Uruguay Contemporáneo en el Centro Regional de Profesores del Norte